

EDITOR:
J. GARCIA MONGE
CORREOS: LETRA X
En Costa Rica:
SUSCRIPCIÓN MENSUAL: \$ 2.00

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.—JOSE MARTI.

Exterior:
El semestre, \$3.50
El año, \$6.00 o. am.

Giro bancario sobre
Nueva York.

Como la Condesa de Noailles, como todas aquellas personas descubridoras de talentos, anunciadoras de lo bueno nuevo, inquietas, lanzadoras, así la super crítica, la bien preparada Dra. Margot Arce lanzó en Puerto Rico la poesía negroide, poesía novedosa, fruto de mentes conscientes de su alrededor, que viven las tragedias sociales y que saborean todos los frutos en todos los parmasos. No sólo hizo ver Margot a los isleños que aquí nacía una poesía de ritmos africanos, aunque de africano ni de budista Puerto Rico no tiene nada, sino que la popularizó de una manera académica y estúdiosa. Esta poesía que hoy se explota, poesía pictórica y representativa, de ritmos de tom tom, de alaridos de selvas, de movimientos de rumba de sonidos onomatopéyicos, es poesía que tendrá sus capítulos en la historia de todas las literaturas.

Desde hace unos años a esta parte se está dando importancia a lo negro empezando en Chicago con el jazz y corriendo por todas las capitales mundiales, en París con Josefina Baker, en el Convent Garden con Paul Robson y sus canciones espirituales de las plantas de algodón, hasta el Padre Divino en Harlem, y Longton Hughes con su drama "Mulato", y aquella nunca olvidada zarzuela negra "Pasto Verde" que se representó por dos años consecutivos en Broadway. El ritmo agitado, el ruido de las grandes metrópolis, el zumbido de los aeroplanos, el claxon de los taxis, los trenes, el taladro de piedra que saca las rocas para dar espacio a un rascacielo, el soldador de hierro que suelda las barras del armazón del edificio, todo esto en dantesco pandemónium entra en la euritmia del jazz, charleston y la rumba. El negro se hizo idolo y lo explota Eugene O'Neill en su "Emperador Jones".

La semilla negroide ha reventado en diferentes partes del globo como necesidad de reconocimiento. Se hizo más novedoso allí en donde existe el prejuicio de raza porque era el principio chocante que a eso negro, cosa despreciable, se le diera importancia. Nuestro pueblo no tiene ese problema porque no existe prejuicio de raza sino en el Casino. Al negro o mulato inteligente se le sube hasta el Palacio de Santa Catalina y se le sienta a la mano izquierda del gobernador saxoamericano. Nuestro pueblo está tan

Eusebia Cosme, reina recitadora

Por PEDRO JUAN LABARTHE

= Envío del autor. Río Piedras, Puerto Rico, abril de 1936. =



Eusebia Cosme

civilizado en estos asuntos como Francia. En los Estados Unidos se impuso su valor, no por los negros sino por los blancos que podían hablar y alabar el ritmo congo. El alabarse a sí mismo hubiera sido orfandad de abuela. Los abuelos fueron los blancos, padrinos benévolos. Una vez reconocidos, los negros dieron impulso a sus valores y en revistas por ellos editadas y en teatros y clubs se impusieron y todo adquirió momentum difícil ya de parar.

El único en Puerto Rico, talento prodigioso, que se dió a ese ritmo y lo hizo en el lenguaje de los dioses, la poesía, fué un blanco, de pura cepa blanca, poeta de poesía universal, de bellos sentimientos y refinados gustos. Me refiero a Luis Palés Matos. Se inspiró en lo negro antillano y trajo a la lengua vocablos nunca antes usados, expresivos, condimentados. Su poesía se hace heraldo en la corte de Cristobalón y ha formado una Utopía con bardos, juglares entreteniendo a duques, marqueses y cardenales

negros. Poeta, hacedor de mundos, virtud única.

Palés escribió Margot Arce lo lanzó y Marín lo pregonó.

Al mismo tiempo en la hermana Antilla, Cuba, en la noble y patriótica Cuba, rimaban otros poetas: Guillén y Ballagas y en Panamá Korsi y en el ruguay Valdés. Cuba tenía sus maniguas por teatro. Tenían los cubanos más oportunidad que los portorriqueños y producían más, pero oh magia, Palés sin vivir esa vida ha hecho cosas únicas, nunca superadas. Será difícil quitársele la supremacía. Joven aún, Palés se pasea por las más exclusivas antologías poéticas como la de Federico de Onís y por salones y teatros. Un recital estaría incompleto si no tiene poesías de Palés. El ritmo negro engrana con este modo de vivir en este siglo. El radio lo anuncia y Palés lo poetiza.

En Puerto Rico la recitación era cosa de señoritas y de tertulias. Poldín Santiago Lavandero hizo de la recitación en Puerto Rico, una profesión. Poldín blanco, de ojos verdes, todo un tipo, más para galán joven,

es recitador negroide. ¡Y qué bien lo hace! Es gloria ya nuestra y le recomendamos que se vaya a pisar otras playas para que nos dé honra y honor.

Cuba envía hoy a su primera e insuperable recitadora negra y recitadora de lo negro y con orgullo y homenajes sale ella en su primera tournée. Leyendo las opiniones sobre su arte vemos firmas tan justifieras como la de Jorge Mañach, Fernando Ortiz, Rafael Suárez Solís, Gustavo Sánchez Galarraga, Emilio Ballagas y otras autoridades literarias. Esta negra, lo negro, cisne negro, perla negra no es otra que la rítmica Eusebia Cosme. Eusebia Cosme mujer es encantadora, dulce, expresiva, culta, inquieta. Ojos vivos, dentadura reluciente cuerpo sandunguero, aristocrático. De charla con ella en la terraza de la Mallorquina a donde vino a saludarla el alcalde de San Juan, don Jesús Benítez Castaño, quien hidalgamente le ofreció la hospitalidad de la ciudad, le averiguaba yo el misterio poderoso de su majestuoso arte negro. Coquetona sin quererlo ser, en voz melodiosa, bien timbrada y salpicada por una constante sonrisa, me contaba de su vida.

"Yo negrita quería ser artista. Pero ¿cómo una negra iba a tomar ya el papel de blanca? No se me podía dar oportunidad en las tablas a menos que no fuera el de sirvienta o negrita rumbera. En la escuela fuí la mejor recitadora y me invitaban allá, en mi lindo Santiago, de todos los clubs. Vino González Marín y me descubrió. Me acuerdo que me llamó "brillante negro", que le daría brillo a la poesía negroide. Yo sólo sabía cinco poesías negras y como yo creí en él, el maestro, y tenía fe en mí misma, me di por completo al recitado. Yo vivo la poesía, tengo que vivirla. So la siento de tal manera que sufro con el poeta, con sus héroes. Soy sensible a flor de piel. Estoy constantemente leyendo y estudiando y es el único modo de lograr la perfección. El público no desea ver mediocridades, sino cosa buena. El artista nunca debe defraudar a su público. La recitación es una profesión tan seria como cualquiera otra. Ya pasó de tertulias a coliseos y así como se compran libros, se compran billetes para ver una representación. El teatro tiene hoy en día como siempre ha tenido tanta

(Pasa a la página anterior)